División del pulso hasta en 8 partes

El pulso puede ser dividido, en teoría, en las partes que se desee o se requiera. Cuando estudiamos compases simples y compuestos siempre tenemos una figura que grafica el pulso y, basado en esta, las demás figuras rítmicas – no pulsos – tienen un soporte relacional de equivalencias sumativas y/o fraccionarias.

En lo complejo de la escritura musical, entendida como una representación de lo que se escucha, tenemos diversas formas de representación para graficar un suceso sonoro. Es así como, tanto en los compases simples como compuestos, las figuras rítmicas se encajan de alguna forma a una figura rítmica que representa un movimiento, un pulso.

En compás simple:

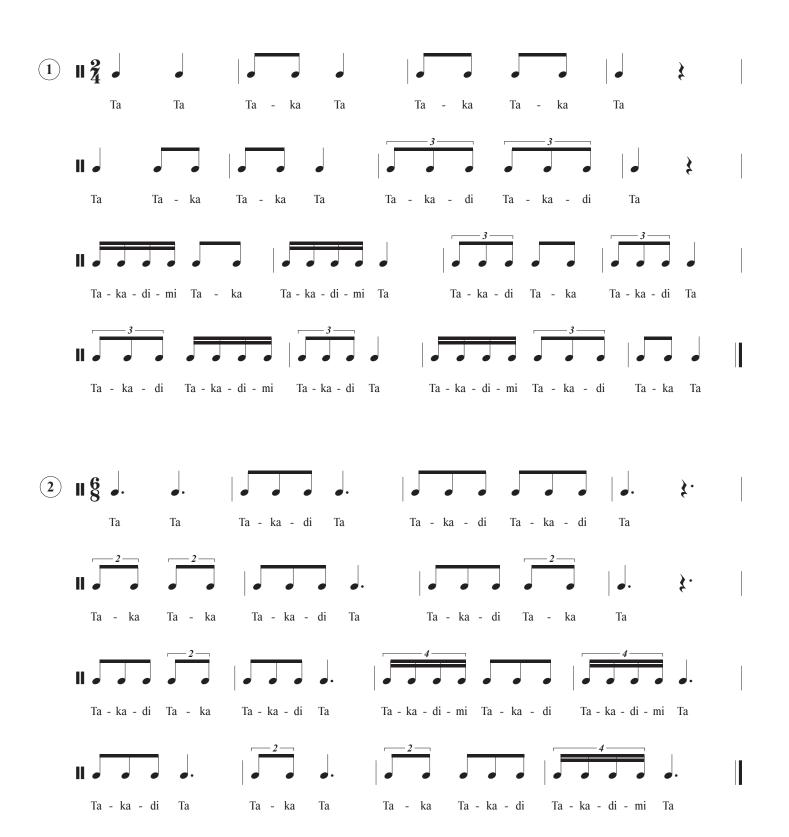


En compás compuesto:



Los ejercicios que se presentan a continuación han sido elaborados de forma didáctica desde el pensamiento del pulso y su división. Al mismo tiempo, estos han sido elaborados de forma progresiva y sistemática con el objetivo de comprender las problemáticas rítmicas en los contextos de compases simples y compuestos, a partir de la concepción del pulso como unidad divisible en varias partes. Por lo mismo, la estrategia propuesta en base a los monosílabos mencionados con anterioridad surge a partir del análisis sobre las consonantes y vocales que puedan ser ejecutadas con mayor facilidad en distintas velocidades.

Para estudiar los ejercicios debes establecer un pulso (con metrónomo) y pensar/sentir sólo este y cómo se encajan ahí las divisiones. Los dos primeros ejercicios presentarán los ritmos acompañados por la letra de los monosílabos correspondientes a cada figura rítmica. A partir del ejercicio 3 los monosílabos ya no estarán escritos en la partitura, pero deberás decirlos al momento de ejecutar las series rítmicas, por tanto, te recomiendo que también practiques el "ta-ka-di-mi-tu-ku-de-me" para que lo memorices y, así, seas capaz de resolver los ejercicios de forma más rápida.



En los ejercicios anteriores has trabajado la división del pulso en hasta ocho partes, siempre enmarcado en una cifra de compás. Ahora, como ya posees la concepción más abstracta del pulso y, a su vez, conoces cómo se escribe la división de este tanto en compás simple como compuesto, te invito a que sigas ejercitando el contenido esta vez con cambio de cifras de compás, manteniendo siempre el pulso como unidad de igualación.

Podrás ver que, cuando cambia de métrica, hay dos figuras rítmicas separadas por un signo igual (=). Esto significa que la figura que aparece primero es la unidad de tiempo del compás anterior mientras que la segunda figura corresponde a la unidad de tiempo de la nueva cifra de compás, es decir, pulso igual pulso.

